PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Sectarismo priísta Silenciamiento de voces

— a semana pasada empezó a ventilarse en esta capital, ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje —por su implicación laboral—, un caso en que por sectarismo chato y declarado el PRI aparece, por medio de uno de sus brazos integrantes, como negador de la libertad de expresión que se festeja el jueves.

No obstante, al margen de la trascendencia de los temas que estarán a revisión, la elección de los políticos responsables de conducir esos grupos de trabajo, seguramente despertará muchos comentarios y entre los cuatro seleccionados hay por lo menos uno que resulta una verdadera sorpresa, pues en muchos círculos se le consideraba alejado de las tareas partidistas, al menos por un periodo largo: el director del Inmecafé, Jesús Salazar Toledano.

Vivos y revividos

PLAZA PUBLICA

Viene de la 1

Bastaría para medir la importancia del asunto la simple transcripción de la carta adjunta, con cuya remisión comenzó este episodio. Se trata de una comunicación dirigida al señor Gustavo López Moreno, gerente de la radiodifusora XEXX de Tijuana, por los secretarios general y del Trabajo, Antonio Mena Munguía y Enrique Arteaga Eguiluz, de la sección en Baja California del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y Televisión. Dice la comunicación:

“Hace un reducido tiempo se presentó un serio conflicto en esa empresa como resultado de los comentarios elaborados por la señora Luz Elena Picos y Armando Lara Calderón, *contrarios a nuestra ideología*. En esa fecha usted habló con dichas personas y principalmente con la antes mencionada señora, y dijo que esto no volvería a suceder, ya que sus comentarios no deberían ser de carácter

político, sin embargo hemos estado escuchando sus programas y éstos continúan en una forma alarmante y ofensiva, ya que es clara y precisa su manera de pensar y su formación partidista.

“Por lo que a partir de esta fecha, en base a los artículos 2, 12 y 89 del contrato ley, dichas personas no podrán laborar de ninguna manera en calidad de colaboradores en el programa Monitor XX.

“Esperando comprenderá nuestra posición al respecto, nos permitimos saludarle”.

Se trataba de un acontecimiento ligado a la campaña electoral que condujo a la gubernatura a Ernesto Ruffo Appel, pues ni siquiera actos de silenciamiento como éste fueron capaces de impedir el desastre electoral del partido oficial. Lo que ahora cumple subrayar, sin embargo, es la desfachatez, el desenfado con que se impone la censura, sobre todo porque no es la primera vez que el STIRT

se convierte en verdugo de quienes no piensan como sus dirigentes, el principal de los cuales es el senador Nezahualcōyotl de la Vega.

El caso más sobresaliente de este género de conductas fue el cometido por el STIRT contra Francisco Huerta, el conductor de Opinión Pública, que hasta 1982 se transmitía en la estación capitalina XEABC. De la Vega directamente envió el 16 de agosto de ese año la siguiente comunicación al propietario de ABC.

“La empresa que usted dignamente preside solicitó autorización del Sindicato de Trabajadores de la Industria de Radio y Televisión a fin de que pudiera transmitirse un programa denominado Opinión Pública, conducido por el señor Francisco Huerta Hernández y un grupo de personas ajenas al sindicato.

“El comité nacional, en los términos establecidos por el contrato-ley en vigor,

autorizó a dichas personas para que llevaran a cabo la transmisión solicitada.

“En los mismos términos del contrato-ley, y por convenir así a los intereses de la organización sindical, estamos retirando la autorización concedida, por lo que rogamos a usted que a partir de esta fecha el programa en cuestión, de continuar transmitiéndose, deberá efectuarse por trabajadores de base al servicio de la empresa”.

Todo el mundo supo que la crítica pública al gobierno de López Portillo y a la candidatura de De la Madrid produjo esa decisión oficial. Como en Tijuana fue la crítica al gobierno local. Pero allá con toda crudeza, por añadidura, se especificó la causa. Y para que no hubiera duda, Mena Munguía abundó ante el semanario *Zeta*: Sólo los priistas tienen lugar en el radio de Tijuana.

El jueves, repito, se festeja la libertad de expresión.

La Jornada
Lunes 4/ Jun/ 90